

## **Mil y una vidas**

Todavía recuerdo el dolor que sentí cuando el médico me declaró el diagnóstico. Todavía recuerdo que me quedé completamente ajeno a mi alrededor, intentando asimilar lo que me había tocado vivir. Mi cuerpo se desgastaría rápidamente, como una simple goma de borrar y que necesitaría de otras manos escribiendo por mí y otros pies que me llevasen a conocer mundo.

Para mi familia fue un golpe aún mayor. Ellos serían testigos de mi fatal desenlace, quedándose aquí mientras yo me encaminaba hacia la otra vida a la que tanto tememos. ¿Y qué diría la gente? ¿Qué sería ahora de ese joven escritor que el mundo acababa de descubrir? De ser conocido por sus historias en tierras que sólo eran posibles en universos inexistentes a ser portada de revistas del corazón que falsamente llorarían por mí y por la gente que me rodea.

Y tal vez tuvieran razón. Pero aunque la esclerosis lateral amiotrófica destrozase mi cuerpo lentamente hasta apagarlo en una noche de verano, yo seguiría vivo en cada uno de mis libros, en los universos que creé y en los recuerdos de toda esa gente que leyese las aventuras de mis personajes más queridos. Mi nombre no se borraría de la historia. Y yo viviría mil y una vidas.